

El dolor de los versos

El ganador del Premio Concurso del Fondo del Libro por "Movimiento de las salamandras", Naín Nómez, habla aquí sobre lo que aún siente ante el suicidio de su hijo

No lo esperaba pero lo ganó. Naín Nómez acaba de recibir el premio del Fondo del Libro, en categoría poesía editada, por "Movimiento de las salamandras" (Lima, 1999).

Consecuente con su poco optimismo, inicialmente espera que al-guna gente se interese por acudir al fondo, que continúe un poema que bien puede calificarse como el más íntimo que ha dado nuestro arte en el último tiempo; se trata de "Nuestro destino está en manos de las diosas", dedicado al también poeta Sebastián Nómez, muerto en 1996.

Nainó demoró tres años en realizar el libro y bastantes meses en decidir su publicación.

"En la medida que pasa el tiempo uno cada vez es más reticente con lo que escribe. Cuando publicó este libro se lo llevó a algunas amigas, a dos o tres críticas. Les gustó y ahí recién me convencí que valía la pena publicarlo", dice el poeta y crítico.

Al momento de especular con los factores que incidieron en que "Movimiento de las salamandras" recibiera el premio, Nómez sentencia que "desgraciadamente lo que más impacta en este libro es el primer poema, uno elegio a mi hijo muerto. Desgraciadamente, digo, porque más bien es un poema doloroso, que hasta hoy soy incapaz de leer y que lo fui escribiendo como de a pedacitos. Empecé escribiéndolo el mismo momento de su muerte y lo seguí escribiendo como por un año, por partes. Después de mu-

chas relecturas lo publiqué. Incluso existió la posibilidad de publicarlo aparte, pero al final decidí como para quitarle un poco el peso que tenía, publicarlo junto con otros".

En este poema se equilibra el dolor frente a la muerte con la estética.

"El dolor debe pasar por el camino de lo estético y eso es importante porque uno puede llorar y expresar un dolor, pero eso es sólo una expresión, otra cosa es cuando uno lo convierte en un elemento estético".

"Movimiento de las salamandras" tituló que alude al fuego como entusiasmo y al estilo con su movimiento y su acentuación, es esencialmente desgarrado, aunque de modo aséptico. Nada de Rimbaud, aunque sí un asuntar todas las direcciones.

Junto con la elegía al hijo muerto, van poemas de amor y, especialmente entusiastas, aquellos que tratan el desahogo físico y metafísico, que Nómez ha declarado es su gran compañía, aunque él se define como un tipo que sólo aspira a ser un poco feliz. «¿Cómo se hace eso en medio del desahogo y la muerte? Pues, simplemente "tratando de ser un poco felices", sentencia el poeta. Y agrega: "Yo soy sólo alguien que quiere ser un poco feliz, que quiere que lo critiquen y que vive su vida con un desahogo y un desmoronamiento escéptico, aunque sigue creyendo que hay que abrir el mundo para que aparezcan las flores azules de la utopía".

Crowe Rojas escribe en el prólogo de "Movimiento de las salamandras" que: "En este país de poetas, en su mayor parte de vocación más bien sobreviviente, es recordatorio comprobable que la poesía de Naín Nómez es poesía sabia, de oficio". «¿Cómo asume el oficio? "

"Debe estar aludando a que se trata de una escritura que es pensada, reflexionada, es una escritura que no espontánea desde el punto de vista de que uno llora y escribe. Porque en el fondo la poesía no es espontánea; es decir, lo más espontáneo es justamente lo que ha sido más pensado. El espontáneo es el adolescente, pero el poeta madura bastante reflexiona y trata la emoción, el sentimiento, lo que sea y lo convierte en reflexión y lo que sale ahí es una mezcla de esas dos cosas. Indudablemente detrás está toda la tradición poética desde muchas fuentes: universal, latinoamericana, chilena, de todo tipo. Cuando uno habla del oficio, habla de dos cosas: de que ha leído mucho y de que se ha demorado mucho en escribir lo que escribe. No ha leído y ha hecho las cosas así no más, sino que las ha escrito, las escritas, las ha vuelto a escribir, ha hecho muchas versiones de las copias".

RETRATO Y FRASES PARA EL BRENDE

Nómez nació en Talca hace más de seis décadas. Se formó literariamente a fines de los 60, en el Pedagógico de la Chile. Participó de la

"Escuela de Santiago", con Silva Acevedo y Millán. Ha sido profesor de filosofía y literatura en la Toronto, Queen's (Canadá) y California-Los Beach. Es autor de "Historias del reino vigilado" (1981), "Palmas como puercas levadas" (1983), "El forzo va borrando" (1989) y "Movimiento de las salamandras" (1999), además de diversos trabajos sobre Pablo de Rokha y la antología "Antología crítica de la poesía chilena", cuyos dos volúmenes abarcan desde Andrés Bello a los poetas de los noventa.

En una entrevista con este diario, aparecida a fines del año pasado, entregó varias claves de su sentir y pensar. A saber:

"La poesía sigue siendo la madre de la cultura porque dice lo indecible por medio de metáforas y símbolos cuyo sentido permanece en el tiempo".

"No sé si conviene leer poesía; te puede volver loco también o hacerte tan feliz que no puedas vivir. Como dice Heidegger, es el más peligroso de los bienes, para habitarlo requiere de un esfuerzo mental a veces".

"En Chile hoy se publica demasiado. Hay muchos poetas, escritores y una amplia gama de salamandras. Se publica demasiado porque todo el mundo quiere ser escritor en un mundo en que cada día se lee menos, hay más analfabetismo cultural y del otro y la crítica escrita y visual casi no existe. Parece que en la medida que la escritura retrocede frente a los medios



"Desgraciadamente lo que más impacta es el poema elegía a mi hijo muerto", dice el escritor Naín Nómez.

visuales y en que la información se hace heterogénea, difusa, contradictoria e insoportable, el ser humano necesita individualizarse a través del pagamiento discursivo de las memorias, las ficciones, los testimonios y las huellas personales. Desgraciadamente, escribir sigue siendo un oficio que da entenas y se plantea a la riqueza material. Pero aunque todos podemos hacer versos, no todos podemos ser escritores y menos poetas".

"¿La vida como drama? Me encantaría. Pero no sé si soy capaz de asumirla (...). Soy un personaje franquista, bastante burgués, que grita a veces y hace los desastres que hacen muchos, pero no doy pasos demasiado audaces. Creo que como muchos, echo de menos la época en la trágica vida que nos legaron nuestros padres de la modernidad, en este país de limitaciones y cursos mediocres".

J.P.D.

El dolor de los versos : [entrevista] [artículo] J. P. D.

Libros y documentos

AUTORÍA

Nómez, Naín, 1944-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El dolor de los versos : [entrevista] [artículo] J. P. D. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile